

septiembre
2019

revista cristiana



Ebenezer
Villa Nueva

DABAR

LOS DISCÍPULOS DE JESÚS

Jesús en la casa de Simón el Fariseo

La Cena del Señor

El Polvo

Los Jóvenes "Náar"

Año 1 - Número 8 - septiembre de 2019

Lámpara es á mis pies tu palabra y lumbrera á mi camino. Salmo 119:105

La Revista Cristiana DABAR es publicada mensualmente por la **Iglesia de Cristo Ebenezer Villa Nueva**, MINISTERIOS EBENEZER

Editorial _____ 1

El Estudio Bíblico:
El Mensaje de la Cruz: Los discípulos de Jesucristo _____ 2

Familia:
Jesús en la Casa de Simón el Fariseo _____ 4

Doctrina:
La Cena del Señor _____ 6

Doctrina Apostólica:
El Polvo _____ 8

Jóvenes:
Los jóvenes Náar (I) _____ 10

Esta revista se proporciona de forma gratuita.

Editorial

Apreciados lectores le damos gracias a Dios porque nos permite publicar la edición número 8 de la Revista Cristiana DABAR, asimismo les agradecemos a todos ustedes por su amable lectura mes a mes.

Con alegría ponemos a su disposición la revista No. 8 en la que incluimos material para la vida cristiana personal, para la vida familiar, para la mujer y para los jóvenes con el propósito de ofrecerles algunos consejos de la Palabra de Dios para que tengamos una vida cristiana victoriosa mientras esperamos que el Señor Jesús regrese por nosotros para llevarnos con Él en las nubes.

Asimismo incluimos un tema adaptado de las enseñanzas expuestas por el apóstol Sergio Enríquez, el cual sabemos que será de mucha bendición para ustedes.

Además les recordamos que pueden enviarnos sus comentarios o dudas a la dirección de correo electrónico correo@EbenezerVillaNueva.org.

En Cristo

Pastor Juan Vásquez
Iglesia de Cristo
Ebenezer Villa Nueva
Ministerios Ebenezer

13 Calle 14-25, Proyectos (s. isabel 2),
Zona 3 de Villa Nueva, Guatemala
EbenezerVillaNueva.org
correo@EbenezerVillaNueva.org

EL MENSAJE DE LA CRUZ (2): Los discípulos

Grandes multitudes le acompañaban; y El, volviéndose, les dijo: Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre y madre, a su mujer e hijos, a sus hermanos y hermanas, y aun hasta su propia vida, no puede ser mi discípulo. El que no carga su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo. Así pues, cualquiera de vosotros que no renuncie a todas sus posesiones, no puede ser mi discípulo.

Lucas 14:26-27, 33

La Biblia nos enseña que el caminar en el evangelio es un proceso progresivo; es decir, que el creyente no puede tener una vida de fe estática; sino que debe ir evolucionando a cada momento; en este proceso, la cruz es parte del progreso en el proceso evolutivo de cada cristiano; es decir que ningún cristiano puede evolucionar sin llevar su cruz.

Aunque en este tiempo muchos han inventado -fuera del contexto bíblico- diversos tipos de grupos cristianos, como lo muestran los diccionarios y enciclopedias de religiones; la Biblia indica claramente que los verdaderos cristianos son aquellos que han alcanzado la estatura de discípulos de Jesucristo, porque fue a los discípulos a quienes se les llamó "cristianos" (Hch. 11:25-26). Veamos los siguientes aspectos:

SER DISCÍPULOS DE JESÚS, Lucas 14:26-33

El creyente está llamado a ser discípulo de Jesucristo y no de maestros de la ley, ni de los religiosos que se oponen al Evangelio (Mt. 9:14; 22:16; Jn. 9:28).

ABORRECER¹ PADRE, MADRE, MUJER, HIJOS, HERMANOS, HERMANAS Y HASTA LA PROPIA VIDA

Uno de los significados de la palabra griega de donde se traduce "aborrecer" es "amar menos", y esto es muy importante porque nos clarifica lo que el Señor pide de nosotros, no que

¹ De miséo (G3404); de una palabra primaria misós (aborrecido, odiado); detestar; por extensión "amar menos": Aborrecer, aborrecible.

aborrezcamos a nuestra familia, sino que los amemos, pero que nuestro amor hacia Él sea mayor, en otras palabras sobre padre, madre, mujer, hijos, hermanos, hermanas y hasta nuestra propia vida debemos amar al Señor, de lo contrario no se puede ser su discípulo.

CARGAR SU CRUZ E IR EN POS DEL SEÑOR

En el punto B del estudio anterior vimos que "cargar nuestra cruz" no es una acción que debemos realizar una vez a la semana, ni mucho menos una semana al año, sino que requiere que nos neguemos a nosotros mismos luego tomemos nuestra cruz diariamente (Lc. 9:23), para morir cada día a nosotros mismos (1 Co. 15:31 RV1960)

RENUNCIAR² A TODAS LAS POSESIONES

Es interesante ver cómo el Señor separa la familia de lo material, porque el creyente debe amar más a su familia que a sus posesiones materiales.

Hay cristianos que aman a sus posesiones más que su familia e incluso las aman más que al Señor, y por lo tanto no pueden ser sus discípulos; por ejemplo, el joven rico; si leemos detenidamente los versos, vemos que el Señor le pidió "vender todo lo que tenía, del dinero recibido le diera una parte a los pobres y luego lo siguiera"; sin embargo, el joven no estuvo dispuesto a hacerlo (Mt. 19:16-22 LBLA)

Por ello para poder ser discípulos del Señor Jesús es necesario renunciar a todas nuestras posesiones; es decir, "ponerlas en orden", "asignarles el lugar que le corresponde", esto no es necesariamente en sentido físico, aunque no se descarta, sino en el corazón de la persona; en otras palabras, el creyente en quien sus bienes materiales ocupan un lugar más importante en su vida, más que el Señor, no puede ser su discípulo y corre el peligro de apartarse de Él, como el joven rico; por lo tanto al ordenar todas las cosas, el Señor debe ocupar el primer lugar en nuestro corazón.

En el libro de los Hechos vemos que los hermanos habían ordenado sus posesiones de manera que no decían ser suyo nada, sino que se habían despojado de todo, para que fueran de

² De apotáссо, apotátto; de apó (575), de, y táссо (5021), para poner en orden. Para asignar en lugares diferentes, repartir. En el NT, para indicar adiós, para despedir, desamparar o renunciar.

todos (Hch. 4:31-32); es decir, se despojaron de sus posesiones para llegar a ser discípulos del Señor.

Es importante tener presente lo escrito en 1 Corintios 13:3 que dice “Si reparto todos mis bienes, y si entrego mi cuerpo para ser quemado, pero no tengo amor, de nada me sirve.”, porque el hecho de renunciar a todas nuestras posesiones debe hacerse por amor, amor al Señor Jesucristo, de lo contrario, no nos sirve de nada.

En el evangelio de Juan encontramos más requisitos que se deben cumplir para llegar a ser discípulos, veamos:

PERMANECER³ EN LA PALABRA⁴, JUAN 8:31-32

El “logos” se utiliza para indicar la palabra de Dios escrita, es decir, la Biblia. También se utiliza para identificar a Jesucristo (Jn. 1:1, 14)

Para ser discípulo del Señor Jesucristo el creyente debe “permanecen en la Palabra”; es decir ponerla en práctica en la vida diaria a pesar de las adversidades, oposiciones y más ataques que el enemigo lance (1 Jn. 2:14)

Los ataques podrán ser dirigidos hacia la vida diaria, de tipo moral, físico, espiritual, doctrinales, etc., ante los que se presentarán soluciones que no estarán basadas ni respaldadas en la Biblia, pero es en esos momentos que el creyente no debe ser movido de las escrituras para permanecer y actuar conforme a ellas.

Veamos algunos versos relacionados con permanecer en la Palabra:

- a. Al permanecer en la palabra, permanecemos en Dios, y Él en nosotros, 1 Juan 3:23-24
- b. Permanecer en la palabra, implica permanecer en la doctrina de Cristo, 2 Juan 1:8-10
- c. Guardando la palabra para permanecer en ella, permanecemos en el amor de Dios Juan 15:10

³ De méno (G3306); verbo primario; quedarse (en un lugar, estado, relación o expectación dado): Hacer escala, esperar, morar, durar, perdurable, permanecer, perseverar, persistir, quedarse, retener y vivir.

⁴ De lógos; (G3056) de G3004; algo dicho (incluyendo el pensamiento); por implicación tema (sujeto del discurso), también razonamiento (facultad mental) o motivo; por extensión cálculo; especialmente (con el artículo en Juan) la Expresión Divina (por ejemplo Cristo): Noticia, palabra, plática, predicar, razón, tratado, verbo, asunto, discurso, doctrina, evangelio, exhortar, frase, hablar y mensaje.

- d. Al permanecer en la palabra y en Jesucristo, entonces, lo que pidamos, será hecho, Juan 15:7

Son los que han alcanzado la estatura de discípulos que al conocer la verdad son verdaderamente libres (Jn. 8:31)

TENER AMOR⁵ LOS UNOS A LOS OTROS, JUAN 13:33-35

El amor “agape” no un sentimiento emocional pasajero que está condicionado al accionar de la persona a quien se le expresa. El amor “agape” procede de Dios y solamente es característico del cristiano, pues se produce por el fruto del Espíritu Santo en el espíritu del creyente (Gá. 5:22)

Los discípulos se caracterizan porque expresan el amor “agape”, más que con palabras, con acciones como lo indican muchos de los versos en donde aparece y como se muestra 1 Corintios 13:1 al 8.

LLEVAR MUCHO FRUTO, JUAN 15:5

Los discípulos se evidencian porque llevan “mucho fruto”, y dan “mucho fruto” porque permanecen en Jesucristo.

El fruto que el cristiano debe producir debe ser bueno y dulce para ser comestible (Cnt. 4:16), no venenoso ni agrio (Is. 5:1-2)

Los frutos que el discípulo debe producir abundantemente son: Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza (Gá. 5:22-23), justicia, verdad (Ef. 5:9; Stg. 3:18), y alabanza (He. 13:15)

Fueron los “discípulos” quienes estuvieron cerca del Señor en su ministerio, quienes caminaron con Él durante los 3.5 años; por ello es necesario que el creyente disponga en su corazón llevar a la práctica los aspectos bíblicos como los indicados en esta enseñanza para ser discípulos de Jesucristo y acercarse cada vez más a Él.

⁵ De G26 agápe; de G25; amor, por ejemplo afecto o benevolencia; especialmente (plural) festín de amor: Ágape, amado, amor.

JESÚS EN LA CASA DE SIMÓN EL FARISEO

Uno de los fariseos rogó a Jesús que comiese con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa. Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume; y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los ungía con el perfume. Cuando vio esto el fariseo que le había convidado, dijo para sí: Este, si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es pecadora. Entonces respondiendo Jesús, le dijo: Simón, una cosa tengo que decirte. Y él le dijo: Di, Maestro. Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta; y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de ellos le amará más? Respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más. Y él le dijo: Rectamente has juzgado. Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos. No me diste beso; mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies. No ungiste mi cabeza con aceite; mas ésta ha ungido con perfume mis pies. Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama.

Lucas 7:36 al 47

LOS eventos ocurridos en la casa de este fariseo son similares a los ocurridos en la casa de Marta, María y Lázaro, porque una mujer regó con sus lágrimas los pies de Jesús, los enjugó con sus cabellos, los besó y los ungió con el perfume; pero el fariseo murmuró de la mujer.

EL MENOSPRECIO A JESÚS

Cuando Jesús entró en la casa de Simón, éste no le ofreció agua para lavarse los pies, tampoco le dio beso de bienvenida, ni ungió su cabeza con aceite; este es el ejemplo de los hogares en donde

Jesús ya entró, pero no se le da el lugar que merece; es decir que no se le honra, obedece, alaba y adora; esa es la actitud que tuvo Israel cuando menospreció y deshonró al Señor, pues dice «El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros [...]» (Mal. 1:6); también vemos esta actitud cuando Israel no quiso obedecer al Señor, sino que lo desechó y en cambio llevó el tabernáculo de Moloc, la estrella del dios Renfán y sus imágenes para adorarlas (Hch. 7:38-43).

LEJOS DE JESÚS

Que terrible es la situación de aquellos hogares que alguna vez le abrieron la puerta de la casa a Jesús y lo recibieron con gozo, pero después de que empezaron a ser restaurados, sanados o prosperados se alejaron de Él y ahora están en el pecado o en la vanidad de la vida (Mt. 13:20-22; Jer. 18:15-16).

El hogar de Elí es un ejemplo de las familias que se alejan del Señor. Uno de los errores que cometió Elí fue no corregir a sus hijos, pues éstos deshonraban a Dios, menospreciaban las ofrendas y cometían pecados sexuales con las mujeres que velaban en la puerta del tabernáculo; los honró más que a Dios (1 S. 2:12-17; 22-25; 29-30).

Acán es el ejemplo de los padres de familia que por el amor al dinero están dispuestos a cometer pecado, haciendo las cosas que saben que no se deben hacer, incluso yendo contra lo que Dios les ha dicho que deben hacer (Jos. 7:19-22). El hogar de Ananías y Safira es otro ejemplo de las familias que por el amor al dinero, incluso son tentados para engañar al Espíritu Santo (Hch. 5:1-10; Is. 29:13).

EL PERDÓN Y EL AMOR

La mujer que derramó el perfume a los pies de Jesús reconoció su mala situación y su necesidad, enjugó los pies del Señor, los besó y los ungió; ella se humilló y buscó los pies del Señor pues llorar y besar sus pies era más que suficiente para ella. Todo lo que Simón el Fariseo no hizo cuando Jesús entró a su casa lo hizo la mujer en sus pies. Esa mujer representa a aquellos hogares que están agradecidos profundamente con Jesús por su perdón, salvación, misericordia; están enamorados de Él, han aprendido a ser humildes —

pues la mujer buscó los pies del Señor— y no tienen dificultad para reconocer la mala situación en la que se encuentra su hogar; también le dan la honra, respeto, alabanza, adoración y la obediencia que Jesús se merece (Jos. 24:15).

El Señor Jesús dijo que el amor está relacionado con el perdón cuando expresó «Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama». El perdón es muy necesario entre los miembros de la familia porque cuando no lo hay, empiezan a provocarse y acumularse heridas, ofensas, resentimientos, fallas, malos tratos y cosas similares que van apagando poco a poco el amor y el gozo, y pueden dar lugar a la amargura.

Una esposa o un esposo que no logra perdonar a su cónyuge puede pasar muchos años e incluso décadas guardando alguna herida o resentimiento que provoca amargura y que va carcomiendo la relación conyugal, da lugar a las ofensas verbales e incluso hasta los golpes y puede finalizar en divorcio, causando heridas difíciles de sanar en el alma y cuerpo de los miembros de la familia.

Un hijo que no perdona a sus padres por algún daño no los respetará, no podrá honrarlos ni amarlos y en consecuencia no podrá alcanzar una vida plena (Ex. 20:12; Dt. 5:15; Ef. 6:2-3). Debemos estar dispuestos a pedir perdón y perdonarnos los unos a los otros las veces que sea necesario en el hogar; el esposo a la esposa y viceversa, los hijos a los padres y viceversa, y también entre hermanos para que el amor siga creciendo y perfeccionándose, y en consecuencia se tenga un hogar feliz (Mt. 18:21-22; 1 Co. 13:4-7; Ef. 2:4; Col. 2:2).

Iglesia de Cristo Ebenezer Villa Nueva MINISTERIOS EBENEZER

- **Miércoles 7:00 PM:** Servicio General.

- **Domingo 10:00 AM:** Servicio General.

- **Martes, jueves, viernes y sábado:**
Discipulados en hogares. Consulta el horario y las direcciones en

EbenezerVillaNueva.Org/discipulado/

Nuestra ubicación: 13 Calle 14-25,
Proyectos (o santa isabel 2), zona 3 de
Villa Nueva, Guatemala.

Búscanos en **Waze** como:
Ministerios Ebenezer Villa Nueva

Escucha música cristiana 7x24, la lectura de la Biblia y predicas que edificarán tu vida, a través de nuestra **radio por Internet**.

Escucha las predicas **todos los días** a las 11:00 AM, 4:00 PM, 8:00 PM y 12:00 AM (GTM-6) en

Escucha las transmisiones en directo los **miércoles** a las **8:15 PM** y los **domingos** a las **11:15 AM (GTM-6)**

EbenezerVillaNueva.Org/radio/

LA CENA DEL SEÑOR

Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.

Mateo 26:26-29 Reina Valera 1960

La Cena del Señor o Santa Cena conmemora la muerte y resurrección de Jesucristo; el pan representa su cuerpo y el vino su sangre. El pan cortado en pedazos nos habla del cuerpo del Señor que fue molido por nuestros pecados (Is. 53:5), y el vino, es la sangre del nuevo pacto, que fue derramada para perdón de pecados.

La noche que el Señor fue traicionado y entregado, instruyó a sus discípulos para que celebraran la Cena en memoria de Él (Lc. 22:19; 1 Co. 11:24-25); por ello debemos obedecer esa instrucción celebrando periódicamente la Cena, en el orden y con lineamientos que la Biblia indica (Mt. 28:20; Jn. 8:31; 1 Jn. 3:22)

LA SOMBRA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO, ÉXODO 12

Antes de que Israel saliera de Egipto, el Señor le indicó a Moisés que el pueblo debía participar de la pascua, en la que se debía sacrificar un cordero sin defecto, rociar la sangre del sacrificio en los dinteles de las puertas y ventanas, asarlo y comerlo con panes sin levadura y hierbas amargas; además, debían comerlo con los lomos ceñidos, con el calzado puesto y con el bordón en la mano.

A partir de allí cada vez que los israelitas celebraban la pascua, recordaban cómo Dios los había liberado con mano poderosa de la esclavitud de Egipto hasta llevarlos a Canaán.

De forma similar, ahora la Santa Cena nos recuerda cómo Dios nos liberó de la esclavitud del diablo y del pecado, para salvarnos, liberarnos,

restaurarnos y conducirnos a la vida en abundancia por medio del sacrificio de su Hijo Jesucristo y la obra del Espíritu Santo en nosotros.

EL PAN Y EL VINO, MARCOS 14:12-26; LUCAS 22:7-20; JUAN 6:48-66; 13:1-30; 1 CORINTIOS 11:23-34

Cada vez que celebramos la Santa Cena, estamos anunciando la muerte y la resurrección del Señor Jesús, hasta que Él vuelva por su Novia (1 Co. 11:26)

Vale la pena notar que el Señor nos manda a celebrar su muerte y no su nacimiento, porque la celebración que se realiza en el mundo de su supuesto nacimiento es una fiesta pagana.

Veamos las enseñanzas bíblicas del pan y del vino:

e. El significado del pan

La Biblia explica que Jesús es el pan de vida y el pan vivo que descendió del cielo, por ello los que comemos de él no morimos, sino que vivimos para siempre (Jn. 6:48; 6:50-51, 58)

El pan del que participamos en la Santa Cena representa la muerte, es decir la muerte que el Señor sufrió como pago por nuestros pecados.

Además, así como el pan fue partido para que todos los discípulos comieran de él, después de la cruz, el cuerpo del Señor Jesucristo fue cortado en pedazos y luego molido por nuestros pecados (1 Co. 11:23-24; Is. 53:5)

El pan también representa la comunión con el cuerpo de Cristo, es decir la comunión con nuestros hermanos en la fe; lo que nos enseña que ningún cristiano puede ser independiente de los demás, pues como somos un cuerpo, nos necesitamos los unos a los otros (1 Co. 10:16-17)

f. El significado del vino

El vino representa la sangre del Señor Jesús, que fue derramada para perdón de pecados, para darnos vida y paz para con Dios (He. 9:22; Col. 1:20)

El vino del que participamos representa la vida y la resurrección del Señor, pues venció a la muerte y el Hades.

La Biblia muestra que el Señor derramó siete veces de su sangre, cada una de ellas conlleva bendiciones para nosotros; la sangre derramada en la cruz es del nuevo pacto, que dejó caducado el

antiguo pacto hecho con Israel (Mr. 14:24; Lc. 22:20)

La sangre del Señor nos limpia de todo pecado (1 Jn. 1:7), nos purifica (He. 9:13; 22), nos libera (Ef. 1:7; He. 9:12), y también nos hace aptos para toda buena obra (He. 13:20-21)

La sangre de Jesucristo fue derramada para redención; sin embargo, los israelitas pidieron que la sangre cayera sobre ellos para condenación cuando expresaron "Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos" (Mt. 27:24-25)

Es importante indicar que el pan y el vino de la Santa Cena, en ningún momento se transforman en el cuerpo y la sangre del Señor (definido como transustanciación), sino que únicamente representan su cuerpo y su sangre (definido como consubstanciación).

LOS LINEAMIENTOS PARA PARTICIPAR DE LA SANTA CENA

a. Celebrarla periódicamente, 1 Corintios 11:26

La Biblia no indica la cantidad mínima ni máxima de las veces que se debe participar, pero sí establece que debe hacerse constantemente.

b. Se debe participar del pan y del vino

La Biblia establece que se debe participar del pan y del vino, no solo de pan porque representa muerte, pero tampoco solo de vino, sino de ambos.

c. Se debe participar sin excesos, 1 Corintios 11:21

La iglesia de Corinto cometió el error de caer en los excesos, pues habían quienes llevaban su comida para cenar y se saciaban, otros pasaban hambre y algunos hasta se emborrachaban.

d. Se debe participar dignamente, discerniendo el Cuerpo del Señor, 1 Corintios 11:27, 29

La Biblia nos anticipa que no debemos participar de la Cena de manera indigna⁶, es decir, hacerlo por costumbre tratando el pan y el vino con irreverencia, como algo común y corriente, sin tener presente su profundo significado.

6 Anaxíos (G371); adverbio de G370; irreverentemente: indignamente.

Cuando el cristiano come y bebe indignamente la Cena es culpable⁷ del cuerpo y la sangre del Señor; es decir, queda bajo los efectos penales por haber participado indignamente del cuerpo y la sangre del Señor.

Para participar dignamente de la Cena debemos discernir⁸ el cuerpo del Señor, es decir, reconocer que no es cualquier pan el que vamos a comer porque en ese momento representa el cuerpo de Jesucristo.

e. Debemos probarnos y examinarnos a nosotros mismos, 1 Corintios 11:28, 31

Previo a participar de la cena debemos probarnos⁹ y examinarnos³ a nosotros mismos, es decir ocuparnos de nuestro estado personal y nuestras faltas, y no de los demás (Mt. 7:3), para ponernos a cuentas con Él y pedirle misericordia para que nos ayude a apartarnos del pecado y así ser aprobados por el Señor.

f. Debemos esperarnos unos a otros, 1 Corintios 11:33

Antes de participar de la Cena, debemos esperarnos unos a otros buscando la unidad porque somos un solo cuerpo, para no cometer los errores de la iglesia de Corinto, de quienes se puede ver que por algún tiempo fueron desordenados e irreverentes al celebrar la Cena del Señor.

LOS BENEFICIOS DE LA SANTA CENA

La Biblia muestra que son muchos los beneficios de participar ordenada y dignamente de la Cena del Señor, veamos algunos¹⁰:

7 Enocos (G777); literalmente, mantenido adentro, contenido en (en, en; eco, tener, mantener), de ahí, ligar bajo obligación, expuesto a, sujeto a. Se usa en el sentido de hallarse en peligro de sufrir los efectos penales de una mala acción, esto es, en sentido legal

8 Diakrino (G371); de G1223 y G2991; separar completamente, por ejemplo (literalmente o reflexivamente) retirarse de, o (por implicación) oponerse; figurativamente discriminar (por implicación decidir), o (reflexivamente) vacilar, titubear: contender, diferencia, discernir, disputar, distinción, distinguir, dudar, examinar, hacer (diferencia), juzgar y reconocer.

9 Dokimázo (G1381); de G1384; probar; por implicación aprobar: Poner (a prueba), probar, prueba, saber (distinguir), someter (a prueba), aprobar, comprobar, designar, distinguir, examinar. Someter a prueba, con la expectación de aprobar.

10 Ver el estudio completo de la Santa Cena en <https://ebenezervillanueva.org/portada/la-cena-del-senior>

EL POLVO

Adaptado de las enseñanzas del **Apóstol Sergio Enríquez**

El evangelio del Señor Jesucristo, puede ser sencillo, pero difícil de comprender; lo asombroso es que Jesús dijo que cuando no se comprendía, la Palabra no da fruto, y la Palabra que da fruto es la que caía en buena tierra, que es comprender la Palabra. El problema es que si no se comprende la Palabra de Dios, nos pueden cortar, pero si la comprendemos, entonces nos podan para que demos más fruto (Mt. 13:19-23). Debemos comprender que Jesús hablaba en parábolas porque así se daba a entender.

Levanta del polvo al pobre, del muladar levanta al necesitado para hacerlos sentar con los príncipes, y heredar un sitio de honor; pues las columnas de la tierra son del SEÑOR, y sobre ellas ha colocado el mundo. (1 Samuel 2:8 LBLA)

La cita anterior, inicia hablando en singular y después habla de dos tipos de personas que son levantados para sentarlos junto a príncipes.

Lo que deseamos trasladar en esta oportunidad es para que podamos tener una mejor perspectiva de dónde nos quiere levantar el Señor, del polvo que se conoce en el diccionario Strong con el número 6083 y se escribe "Aphar".

EL APHAR DE LA LEPROSIA

Y hará raspar toda la casa por dentro, y arrojarán fuera de la ciudad, a un lugar inmundo, el polvo que raspen. (Levítico 14:41 LBLA)

El Señor está hablando de la lepra que se veía en una casa y que cuando eso sucedía, el dueño de la casa iba con el sacerdote para que llegara a examinar la casa, para ver si podían detectar el motivo de la lepra; si después de un tiempo se seguía con el mismo problema, se tenían que tomar medidas drásticas.

Cuando habían llegado a Canaán, habían tenido que pelear contra los cananeos para tomar posesión de alguna casa.

Pero el problema era que después de haber librado grandes batallas para conquistar y luego para adquirir casa propia, resulta que se empieza a hacer evidente que tiene algún problema, el cual, si era lepra, podía contaminar el vestuario y al

contaminar el vestuario podía contaminar el cuerpo.

La lepra en la Biblia es figura del pecado; que hace que la persona se vuelva insensible ante la presencia de Dios; y para evitar llegar a ese límite, lo mejor es que busquemos ministración del alma con un ministro o delegado ministerial de Dios para que el pecado no conduzca hacia la amargura y que ésta no destruya nuestra vida, porque si no confesamos el pecado, estamos en alto riesgo de destruir el templo del Espíritu Santo.

Cuando se detecta el aphar de la lepra en la casa, es necesario que rasparla para que salga ese polvo y en nuestra vida se cumpla el versículo con el que empezamos este estudio que dice que el Señor "levanta del polvo al pobre".

Muchos creen que derrotar el pecado es fácil; pero si en realidad no contamos con la ayuda de Dios, no se puede, por más que queramos, no alcanzaremos esa victoria, porque si no se peca de una forma, se peca de otra; y solamente por la gracia de nuestro Señor Jesucristo podremos seguir avanzando y conquistando aquello a lo cual Dios nos está llamando.

Por eso, cuando abrimos nuestro corazón para echar fuera todo aquello que está estorbando en nuestra búsqueda de la presencia de Dios; Él nos levanta de ese aphar, y para ello es necesario la humillación de nuestra alma reconciliando el pecado que hayamos cometido. Nadie puede decir que ha dejado de pecar; considerando que pecar significa: fallar en el blanco; porque el pecado no es solamente aquello que se considera como falta de tipo sexual, sino, fallar en haber dejado de hacer las cosas correctamente. Pero si verdaderamente reconocemos nuestras faltas, Dios nos levanta y nos hace sentar con los príncipes. La situación es como le sucedió a Jacob; se encontró con Dios en Betel, pero estuvo viviendo muchos años una vida desordenada; como sucede con muchos cristianos; hasta que verdaderamente tuvo un encuentro con Dios en Peniel y nunca más camino igual que antes, a tal grado que se tuvo que apoyar en un bastón; es lo mismo que necesitan muchos cristianos, tener un verdadero encuentro con Jesús para que pueden caminar diferente, en la calzada de la santidad.

EL APHAR DE LA AMARGURA

Y hará el sacerdote estar en pie a la mujer delante de Jehová, y descubrirá la cabeza de la mujer, y pondrá sobre sus manos la ofrenda

recordativa, que es la ofrenda de celos; y el sacerdote tendrá en la mano las aguas amargas que acarrearán maldición. (Números 5:18 RV60)

Éstas aguas se refieren a la amargura que puede causar los celos en una persona, no obstante que la persona acusada puede ser inocente de toda culpa, pero el simple hecho de ser acusado, puede destruir la vida de cualquiera; pero es ahí precisamente donde el clamor del pobre sube hasta el trono de Dios y entonces Él responde “Bienaventurados seréis cuando os insulten y persigan, y digan todo género de mal contra vosotros falsamente, por causa de mí. Regocijaos y alegraos, porque vuestra recompensa en los cielos es grande, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes que vosotros. Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se ha vuelto insípida, ¿con qué se hará salada otra vez? Ya para nada sirve, sino para ser echada fuera y pisoteada por los hombres. (Mateo 5:11-13 LBLA)

Lo que debemos aprender es a confiar en Dios en todo momento, de tal manera que podamos tener paz en la tormenta y como consecuencia Él extenderá su mano para levantarnos del apagar.

EL APHAR HABITAT DE LAS SERPIENTES

“Serán debilitados por el hambre, y consumidos por la plaga y destrucción amarga; dientes de fieras enviaré sobre ellos, con veneno de serpientes que se arrastran en el polvo. (Deuteronomio 32:24 LBLA)

Cuando alguien se refiere a otra persona como una culebra, es porque el concepto que tiene de ella es muy bajo, porque en cualquier momento que nos descuidemos, nos traicionarán; incluso con calumnias; hasta que un día Dios nos levante de ese polvo, pero antes Él necesita escuchar nuestro clamor.

EL APHAR DE LA HUMILLACION

Así pues, David y sus hombres siguieron su camino; y Simei iba por el lado del monte paralelo a él, y mientras iba lo maldecía, le tiraba piedras y le arrojaba polvo. (2 Samuel 16:13 LBLA)

David se sintió muy triste porque su hijo Absalón lo había traicionado, pero no era una simple traición porque Absalón lo que quería era matar a David; y el que iba al lado de David lo iba atormentando; pero Dios lo levantó del polvo de la humillación después de escuchar su clamor.

Dios no quiere que estemos tirados en el camino, nos cansemos, sino que levantemos la mano hacia Su cetro de justicia para que nos fortalezca y que podamos terminar nuestra carrera con gozo, porque este es un año de la conquista y Dios nos dará la victoria, pero debemos reconocer si estamos caídos y si ese es nuestro caso; debemos rogarle para que nos ayude a continuar, aun los que crean estar firmes, pero saben que han estado muy cerca de caer; deben rogarle a Dios para que los fortalezca en su ser integral y que puedan mantenerse firmes delante de Dios (1 Co. 10:12), perseverando en la Palabra y la santidad.”

Iglesia de Cristo Ebenezer Villa Nueva MINISTERIOS EBENEZER

- **Miércoles 7:00 PM:** Servicio General.

- **Domingo 10:00 AM:** Servicio General.

- **Martes, jueves, viernes y sábado:**

Discipulados en hogares. Consulta el horario y las direcciones en

EbenezerVillaNueva.Org/discipulado/

Nuestra ubicación: 13 Calle 14-25, Proyectos, zona 3 de Villa Nueva, Guatemala.

Búscanos en **Waze** como:

Ministerios Ebenezer Villa Nueva

Escucha música cristiana 7x24, la lectura de la Biblia y predicas que edificarán tu vida, a través de nuestra **radio por Internet**.

Escucha las predicas **todos los días** a las 11:00 AM, 4:00 PM, 8:00 PM y 12:00 AM (GTM-6) en

Escucha las transmisiones en directo los **miércoles** a las **8:15 PM** y los **domingos** a las **11:15 AM**

EbenezerVillaNueva.Org/radio/

LOS JÓVENES “NÁAR”

En el idioma hebreo, con el cual se escribió casi todo el Antiguo Testamento, se utilizan diferentes palabras para referirse a los jóvenes, una de ellas es “náar” que, entre otras cosas, significa: Joven, muchacho, niño, pastor, pequeño, servidor, siervo y sirviente¹¹.

El recorrido por los versos en donde aparecen jóvenes descritos con “náar” nos proporciona la enseñanza de las cosas que debe vivir la juventud cristiana, aquellos jóvenes que habiendo nacido de nuevo por medio de sacrificio de Jesucristo, son llamados hijos de Dios.

LA PROTECCIÓN DE LOS MINISTROS DE DIOS

Y el rey de Sodoma dijo a Abram: Dame las personas y toma para ti los bienes. Y Abram dijo al rey de Sodoma: He jurado al SEÑOR, Dios Altísimo, creador del cielo y de la tierra, que no tomaré ni un hilo ni una correa de zapato, ni ninguna cosa tuya, para que no digas: “Yo enriquecí a Abram.” Nada tomaré, **excepto lo que los jóvenes han comido** y la parte de los hombres que fueron conmigo: Aner, Escol y Mamre. Ellos tomarán su parte. Génesis 14:21-24

El evento descrito en los versos anteriores es un ejemplo importante porque muestra cómo el rey de Sodoma no se dirigió a los *jóvenes* para tentarlos con las riquezas porque éstos estaban bajo la protección de Abraham.

Esto tiene una importante enseñanza para la juventud cristiana, pues muestra la protección de la cobertura ministerial para poder resistir las acechanzas y tentaciones que el enemigo les lanza, ya sean de riqueza, sexuales o de otro tipo, o ya sean daños que quiera causarles (Gn. 19:4-9; 13:13).

Por ello hay jóvenes cristianos que ceden a las tentaciones porque se salen de la protección ministerial cuando no reconocen la autoridad, no reciben la predicación, el consejo, la instrucción ni la corrección del pastor; su falta de sujeción y/o su autosuficiencia le han conducido a caer en el pecado. Además por el mismo hecho de no recibir la protección y cobertura ministerial hay quienes también han legado sufrido daños físicos.

Por ello es importante que los jóvenes cristianos reconozcan la autotidad de sus padres y de sus pastores y se sujeten a ellos para ser protegidos.

DEBEN MORIR A SÍ MISMOS

Aconteció que después de estas cosas, Dios probó a Abraham, y le dijo: ¡Abraham! Y él respondió: Heme aquí. Y Dios dijo: Toma ahora a tu hijo, tu único, a quien amas, a Isaac, y ve a la tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré. Abraham se levantó muy de mañana, aparejó su asno y **tomó con él a dos de sus mozos y a su hijo Isaac [...]** Entonces Abraham dijo a sus mozos: **Quedaos aquí con el asno; yo y el muchacho iremos hasta allá, adoraremos y volveremos a vosotros.** Génesis 22:1-5

En los versos anteriores encontramos a dos tipos de jóvenes. El primer tipo está representado en Isaac, pues son jóvenes que mueren a sí mismos, a sus deseos, a sus planes; absteniéndose de aquello que saben que es pecaminoso para agradar al Señor, sino que se consagran y lo buscan y buscan su presencia continuamente.

El segundo tipo está representado en los mozos que iban con Abraham e Isaac, quienes **nisiquiera** llegaron al lugar del sacrificio; es decir que son jóvenes cristianos que aman más las cosas del mundo que al Señor (Jn. 3:19), prefieren deleitarse en las tentaciones y el pecado, haciéndose amigos del mundo y volviéndose enemigos de Dios (Stg. 4:4)

Por esta razón la invitación para los jóvenes es que estén dispuestos a morir a sí mismos para agradar y ser amigos de Dios.

PREPARAN ALIMENTO PARA EL SEÑOR

Y el SEÑOR se le apareció en el encinar de Mamre, mientras él estaba sentado a la puerta de la tienda en el calor del día. Cuando alzó los ojos y miró, he aquí, tres hombres estaban parados frente a él; [...] y dijo: Señor mío, si ahora he hallado gracia ante tus ojos, te ruego que no pases de largo junto a tu siervo. [...] y yo traeré un pedazo de pan para que os alimentéis, y después sigáis adelante [...] Corrió también Abraham a la vacada y tomó un becerro tierno y bueno, y **se lo dio al criado, que se apresuró a prepararlo.** Génesis 18:1-7

En el Cantar de los Cantares vemos que el amado desciende a su huerto a comer (Cnt. 5:1); lo que nos enseña que, en el sentido espiritual, el joven cristiano debe preparar alimento para darselo al Señor produciendo el fruto del Espíritu, siendo espiritual, guiado y lleno del Espíritu Santo; además debe ofrecer el fruto de labios que confiesa su nombre.

¹¹ Strong Número H5288



Ebenezer Villa Nueva

**Lámpara es a mis pies tu palabra y
lumbrera a mi camino. Salmo 119:105**

**Iglesia de Cristo Ebenezer Villa Nueva
MINISTERIOS EBENEZER
www.EbenezerVillaNueva.Org**